



## Tenor hijo de tenor

El mismo nombre para dos tenores, que aparecen cantando juntos en la fotografía. Fernando Bañó padre fue una figura en los años cincuenta, en que estaba muy cotizado por las mejores compañías de zarzuela, como las de Luis Sagivela, Moreno Torroba, Pablo Sorozabal o Manuel Gas. Hizo las "américas" con la compañía de Faustino García y grabó algunos discos, como la primera versión de Marina en disco de vinilo que siguió a la de Hipólito Lázaro, con María Caballer, Luis Sagivela y Joaquín Deus como compañeros de reparto. Fernando Bañó padre dejó la zarzuela cuando el género empezó a decaer, y abrió un bazar en la calle San Francisco, quedándose ya en Alcoy, donde enseñó a cantar a su hijo y a algunos otros chicos, con la técnica que le había transmitido su maestro, Francisco Andrés Romero. ❀

## "Se han perdido los agudos de campana"

"Dicen que los antiguos cantaban peor, yo no creo que sea exactamente así, tengo grabaciones antiguas, un Otelo por ejemplo, que cada vez que la pongo tengo que echar la lágrima. Había malos y buenos: Hipólito Lázaro y otros tenían una voz muy buena pero es verdad que cantaban muy mal, les faltaba el fraseo de un Josep Carteras o un Pavarotti. Sin embargo, ahora no se encuentran cantantes para una Aida o un Otelo, porque entonces había personas que tenían lo que se llama agudos de campana. Oí a Lauro Volpi cuando tenía ochenta años y nos dejó a todos anonadados cantando La Dona e Móbile, con unos agudos impresionantes, a pesar de que no era bueno". Esos agudos deben estar en alguna parte, el trabajo de un técnico sería buscarlos: "Voces las hay, pero además se pueden desarrollar, cualquier persona que pasa por la calle puede desarrollar la voz, pero el alumno actual tiene prisa. Antes pasaban once años estudiando y ahora lo tienen que hacer todo en cinco o seis años, porque sus familiares les empujan a que hagan algo positivo, para que trabajen".

Es inevitable hablar de aquello en lo que se emplean las voces hoy en día: "Camilo Sesto es un gran cantante, daba gusto oír su voz, sus agudos, su forma de expresarse. Ahora los cantantes duran tres meses, los lanzan las casas de discos y si no venden lo que esperaban los tiran a la basura. Montan un marketing que no tiene nada que ver con el arte, estudian el color del pelo y lo que deben decir las canciones para llegar al público que interesa. Las casas de discos sólo van a por el negocio". Se queda un poco compungido, como si de repente hubiera puesto los pies en el suelo: "Menos mal que los chicos jóvenes han redescubierto el boletó". ❀